



# RELACION M V Y

VERDADERA, EMBIADA DE MA-

drid a su Excelencia, del juramento que le ha tomado

al muy Alto y muy poderoso Principe don

Phelippe señor nuestro en Castilla.

Impressa con licencia de su Excelencia en Valencia, Año . 1584.



Los diez de Nouiembre, mil y quinien-  
tos ochēta y quatro en Madrid, estando  
aparejadas todas las cosas necessarias pa-  
ra el juramento del Principe nuestro se-  
ñor, y entapiçada y puesta en orden la  
yglesia de sant Hieronymo para este effeçto, y siendo  
llegados algunos grandes de España, y nueue Obispos  
q̄ hauian sido llamados para este effeçto, y los Procura-  
dores de Cortes que faltauā de los que han estado aqui  
congregados dos años ha. A las quatro de la tarde, ha-  
ziēdo muy claro y templado el dia, salio el Principe nue-  
stro señor de palacio en vna litera abierta, en la qual tras  
de su Alteza yua doña Ana de Mendoça vna señora  
viuda que le tiene a cargo, y vestido de tela de oro y pla-  
ta, y tā hermoso niño, que era cosa de ver, acompañado  
de las guardas de apie Española y Tudelca, y passo pu-  
blicamente por mitad de la villa, y fue a dormir aquella  
noche al conuento de sant Hieronymo, donde estaua  
la Magestad de la Emperatriz que le hospedo. Y de alli  
a poco la Magestad del Rey nuestro señor metido en  
vn coche y sin acompañamiento se fue tambien a dor-  
mir a sant Hieronymo. El dia siguiente de mañana, que  
fue la fiesta de sant Martin, fueron tambien las Serenif-  
simas Infantas con sus damas ricamente adereçadas.  
Començose temprano el officio de la missa, la qual cele-  
bro el Cardenal de Toledo, estando su Magestad y las  
Serenissimas Infantas assentadas en su lugar, teniendo  
al Principe nuestro señor delante de si assentado en vna  
silla, y luego mas abaxo todas las damas y señoras: y aca-  
bada

bada la missa quando vino el tiempo del jurar, y despues que vn Rey de armas huuo dicho en alta boz a lo que alli eran juntados, y fue leydo tambien en alta boz el tenor del juramento por el Licenciado Iuan Thomas el mas antiguo confegero de la camara, que en sustancia fue que estos Reynos de la corona de Castilla jurauan al Principe nuestro señor dō Phelippe por Principe here dero y suceſſor de su Magestad, el qual se entro por vna puerta que estaua detras de su asiento, y subio a venir con la Magestad de la Emperatriz que hauia oydo la missa desde vna ventana de su aposento, y baxo con ella, y la acompaño hasta donde estaua el Cardenal de Toledo asentado delate del altar mayor cō vn libro missal y vn Crucifixo delante de si, para recibir a todos el juramēto, y quien primero juro fue la Emperatriz, como Infanta de Castilla: la qual lleo a pedir la mano al Principe nuestro señor, y el no se la dio, antes la recibio en pie cō la gorra en la mano, y la abraço. Luego juraron las Serenissimas Infantas, y besaron la mano al Principe, que se la dio, y tras sus Altezas juraron los Prelados, que fueron en numero nueue Obispos, es a saber de Siguēça, Cuēca, Segouia, Salamanca, Osma, Auila, Palencia, Camora, y Plasencia, y tras ellos llegaron a jurar los grandes que en numero fueron treze, es a saber, el Almirante de Castilla, el Marques de Villena, el Conde de Lemos, el Marques de Denia, el Duque de Maqueda, el Duque de Pastrana, el Principe de Asculi, el Comendador Mayor, y el Prior don Hernando de Toledo, el Duque de Sessa, el Marques de Santa Cruz, el Marques de Agui-

Aguilar, y el Conde de Oropesa, el qual tuuo el estoque desnudo, y estuuó en pie junto a su Magestad, que es preeminencia que toca a su casa: y el Marques de Aguilar tambien estuuó en pie junto a su Magestad, porque como consero de estado tomo a todos el pleyto onenage. Don Amadeo hermano del Duque de Saboya q̄ estaua el primero en el banco de los grandes, no juro, que no le tocava, y los dichos grandes sin hauer entre ellos presidencias en el asiento ni las acostumbran, sino que se asientan assi como llegan, fueron a jurar por orden vno tras otro, assi como se hallaron sentados: saluo el Marques de Aguilar y el Conde de Oropesa, que por estar ocupados en lo arriba dicho, no juraron hasta la postre, y assi mismo el Cardenal de Toledo. Tras los grandes juraron los otros Señores de titulo Condes y Marqueses, que fueron muchos, y algunos señores de vassallos sin titulo: y tras ellos los Procuradores de las ciudades por la orden que estuuieron asentados. En la yglesia, aunq̄ es grande, entro poca gente, de mas de la q̄ era necessaria para aq̄l acto, porq̄ huuo grandes guardas, y hizo se cō gran magestad y solenidad, y se acabo a las dos horas despues de medio dia. Los Grandes y los otros señores y Caualleros y los mas de los Procuradores salierō ricamēte vestidos y adereçados con muchos recamos y bordados y telas de oro y plata y muchos broches y joyas, y huuo por las calles, y particularmente junto a S. Hieronymo, infinito numero de gente, y estuuó la Corte la mas luzida que se ha visto en muchos años, y el dia fue el mas claro y sereno que se pudo desear.

L A V S D E O.